

El Hombre Libre

DIRECTOR:
ING. ABRAHAM WILLIAMS
REDACTORES:
RR. FELIPE REYES
DON LUIS F. LARDIZABAL
DR. VICENTE SANCHEZ S.
DON PASTOR C. VIJIL

Semanario de propaganda política.
Organo del Comité del mismo nombre

CONDICIONES:
SALDRA LOS JUEVES
DISTRIBUCION GRATIS
TIP. «LA REPUBLICA»

NUMERO 3

CHOLUTECA, 12 DE ABRIL DE 1923

SERIE I

"Ninguno de los candidatos presidenciales está tan confundido en el pueblo como el Gral. don Tiburcio Carías. Del pueblo viene y para el pueblo es. En su vida privada y en su vida pública siempre ha sido el Gral. carías el mismo amigo de los humildes, esa masa desheredada, que gimé explotada por los poderosos y por los eternos conculcadores de sus derechos y violadores de sus leyes."



Sus enemigos políticos, los enfermos de envidia, los rabiosos frente a su popularidad, dicen del General Carías que es pobre, con la vana intención de menguar su prestigio. Si el general Carías es pobre, afirmamos nosotros elevando su personalidad moral. Es pobre porque así lo ha querido él, porque ha preferido, contra el sentir de los HOMBRES PRACTICOS, vivir modestamente con el sudor de su trabajo, pero conservando la integridad de su nombre, antes que darse vida de gran señor apropiándose los dineros de la nación, como lo han hecho muchos de sus compatriotas que pasau actualmente por hombres de pro. Ser pobre así es un timbre de orgullo y garantía segura de que en el ejercicio de la presidencia de la república el general Carías será un celoso guardián de los dineros públicos.

HAGAMOS UN BUEN PRESIDENTE

Con fecha 4 del corriente mes, el Congreso Nacional emitió el decreto de convocatoria a elecciones de autoridades supremas de la república, en acatamiento al mandato expreso de la Constitución

Honduras es un país pequeño; su población, poca y diseminada en su territorio, no llega a su mar el número de habitantes de una metrópoli nor

tean americana; sus rentas son escasas y, con todo, mal administradas; su cultura intelectual nula; pero cuenta, en cambio, con una legión de aspirantes a la presidencia de la república, y por eso sucede que, en un país tan pobre; de tan pequeño territorio, de población tan exigua y de tan pocos hombres preparados para las funciones del gobierno, cada cuatro años se establece un violento pugilato por la conquista del Poder que casi siempre termina con el espectáculo nacional de una guerra civil, que han sido el pretexto obligado para que extraños factores sociales tomen cartas directas e intervengan forzosamente en los

EL HOMBRE LIBRE

asuntos que únicamente compiten al libre ejercicio de nuestra ciudadanía. Muchos han sido las causas que han dado origen a este cortejo de calamidades nacionales, con el agravante que a estas cada día se suman más. Han inquirido en primer término, el peso del ambiente, que achista los espíritus; la amoralidad de los mal llamados partidos políticos, que son productos de aquel; la pluralidad de presidenciales, como consecuencia de la descomposición social y no diré la ignorancia sino el fermento insano que las luchas armadas han creado en la moral del individuo y otros motivos que, sin ser determinantes, han contribuido al desbarajuste nacional desprestigiando al gobierno.

Se ha repetido bastante que son la oligarquía o gobierno de unos pocos y el nepotismo u oligarquía de familia, los principales factores que han contenido nuestro avance estancando las fuerzas vitales de la nación. Nosotros invirtiendo la frase, opinamos más bien que es el estado retardatorio de progreso en que vivimos unido a la característica de nuestro temperamento lo que ha arrastrado al país, como por las fuerzas locas de la naturaleza, al estado en que se encuentra. Enmarcados del ideal, entre más imposible mejor; amigos por herencia ancestral de las vanas pompas y del tropel de las cosas, vivimos satisfechos y pagados de las falsas apariencias; pasamos de la soñación en quimeras y abarcamos, en vuelo rápido de la imaginación, lo que no podríamos realizar en cien años de vida y vivimos así, entre vapores y neblinas creyendo que cada cual piensa lo mejor y que cada uno de nosotros es el verdadero dueño de la verdad absoluta. ¿Y qué influencia puede tener esto en nuestras luchas políticas? Mucha, porque en ellas va impreso nuestro modo de ser. Nos apasionamos del candidato como de todo. El adversario de un presidencialiable, siendo éste rubio jamás podrá convenir que éste es blanco; el propio partidario jamás llega a convenir que su candidato, aunque degluta toneladas de alcohol es un hombre temperante, así por el estilo. ¿Habrá de este modo verdadera elección o selección de ciudadanos para encargarnos de la administración del Estado? De ninguna manera. Yo soy partidario de Fulano, dice uno de tantos, y ese tiene que ser el presidente aunque sea a balazos. Y lo peor de todo es que quien tal prorrumpe no es un sencillo hijo del pueblo, es un sujeto que ha sido ministro y aún vicepresidente de la república. ¡Pobre país!

Hagamos sobre todo esto un acto de contrición en holocausto a la patria. Expongamos nuestro espíritu al sol, como hacían con sus dioses las vestales griegas, y digamos de tal modo que podamos ser oídos por nuestra conciencia: **HAGAMOS UN BUEN PRESIDENTE.**

DON POLO SE RETIRA DE AQUI. YA NO MANDARA MAS PISTO.



Hemos sabido por un medio indirecto, pero fidedigno, que el Licenciado Bonilla ha escrito a los dirigentes de su malograda empresa política, en este departamento, que ya no le será posible seguirles enviando fondos, ya que los resultados obtenidos hasta la fecha, no concuerdan con las balagadoras promesas que le habían hecho,

y que por lo tanto ha decidido limitar su meta a los departamentos del norte y occidente.

No nos extraña esto. Don Polo a pesar de su vejez no tiene pelo de tonto y parece que al fin, se ha convencido de que aquí lo están explotando.

El pueblo ya dió su fallo y la candidatura del anciano decrepito, quedó estrellada contra la indestructible muralla de la opinión pública. El electorado del sur, le hace la cruz, y cuando oven su nombre, huyen como se tratara del propio Satanás.

Está bueno, don Polo. Retírese de aquí; y le auguramos que así como se retira del sur, así se retirará del norte, del occidente y del oriente del país: iderrotado!, incompletamente aniquilado!

Pero, ¡pobres sus partidarios don Polo!. ¡Pobrecitos! Ya nos los imaginamos tristes y decaídos, alzando un grito al cielo rezándole a la Virgen de los Desamparados. Se les va la vaca lechera. ¡Que livianos sentirán sus bolsillos!. Pero "hombres prácticos" que son, no dudamos que irán en busca de nuevos campos que explotar

**Esto sí que no lo sabemos
Dr. Bonilla**

Muchas cosas nos han dicho del Dr. Bonilla, menos que fuera agricultor. Sabíamos de él que es hombre testarudo, tenaz, de esos que no cejan en una campaña electoral aunque salga la nación entera y les grite patrás!; no ignorábamos de su vasta sabiduría de su enorme sapiencia, tan profunda como el agua de esos pozos que de hondos no se alcanzan; no desenojábamos sus ruidosos triunfos en Francia, como representante de Honduras, donde asombró al mundo con su doctrina kaiseriana, gracias a la cual aún alienta vida Guillermo II. Todo eso y mil cosas más, sabíamos del Dr. Bonilla, menos que fuera agricultor. Pero él lo asegura así al Dr. Arias y así debe ser, porque el señor Bonilla no miente. Don Policarpo manifiesta que ha sido agricultor; ¿pero habrá pensado este ñeñor en lo que significa ser agricultor en Honduras? ¿Creerá el Dr. Bonilla que en nuestro país se puede sacar algo de la tierra, arroz, maíz, o frijoles, sin que nadie se de cuenta? Ahí está su equivocación. El Dr. Bonilla podrá muy bien escribir, como lo ha hecho siempre; soy patriota; mis mejores días los he dado a la patria; he sido el apóstol del liberalismo y mil conceptos más, abstractos y vacuos que nadie le oirá; pero don Policarpo no podrá decir: ha sido agricultor, porque entonces saltará el pueblo de Tegucigalpa, como un solo hombre, para gritarle en la cara: "mentira viejo farsante, nunca has sembrado un camote; tu oficio ha sido medrar y chuparte como vampiro, la sangre del pueblo hondureño".

La agricultura no es oficio de malos, ni profesión de perversos: el hombre que planta y cultiva un huerto, no podrá jamás ser un malvado. La ética profesional del Dr. Bonilla es incompatible con la moral utilitaria del hombre del campo: dos polos opuestos.

Cosas de 'La Tigra'

Rafael Moncada Ordóñez, policarpista furibundo de las serranías del Corpus, anda de valle en valle, a manera

del loco desesperado, valiéndose de sus satánicas habilidades y de su lenguaje tabernario, halagando a unos e insultando y amenazando a otros de los pacíficos moradores de aquellos lugares. Tratando de corromperlos, ya que corrompido es aquel que forma parte de la putrefacta organización de los calaveras, La Tigre echa mano a la farsa, a la mentira, a la payasada vulgar y en fin a todas las artes diabólicas que lo distinguen como el más digno discípulo de don Poio.

Nos refiere un co religionario que hace poco llegó La Tigre a uno de los valles del Corpus, en sus correrías policarpistas. Vamos a ver marchos, les dijo, quiero que ustedes me den la firma para don Policarpo. ¡Nada!, le replicó un honrado campesino. Nosotros no podemos ser partidarios de un viejo pícaro y desacreitado.

Pero hombres, dijo Moncada en su turno, si este no es el viejo pícaro a que ustedes se refieren. Este es el joven, el hijo de aquel.

Lo anterior, es verosímil, porque es muy de La Tigre y a pesar de que tiene su aspecto de chiste, demuestra sin embargo que él, aún en el terreno de lo humorístico, mete siempre su dosis de farsa.

X. X.

Per que los buenos ciudadanos escasean

Concluye

Voy a referir algo de los procedimientos que vician la función cívica del sistema de que me ocupo; llevada

esta función por nuestros electores en el ejercicio de sus deberes de tales: o sea por que los buenos ciudadanos escasean; entre estos procedimientos está la prevaricación y la violación, en la primera se dispone del aliciente del dinero para comerciar en negocios con el voto personal, es usado por lo regular por gobiernos ricos, respecto a la segunda resulta que en países pobres, y nuevos a la vida republicana, el ciudadano que no tiene bien definido el concepto de lo que es la libertad de ideas, al ir a ejecutar el acto cívico del sufragio por su debilidad moral se pone tímido y nervioso, vacilan sus ideas y cede a las amenazas de insultos a gritos de los canallas que rodean los comicios, y por la violencia le frustran sus aspiraciones, porque este atributo (la libertad) no está robustecido en su conciencia por las raíces del convencimiento en las energías de su carácter.

De suerte pues, que es muy triste decir que gran parte del electorado no es la expresión justa de la intelligen-

cia y el espíritu social, ni representa verdaderamente los intereses públicos, sino las pasiones o los intereses personales que han influenciado a la mayoría que resuelve de su elección.

¡Téngase por bien entendido que el sufragio por medio del cual se llama al Poder público, los estadistas más bien capacitados para intervenir en la marcha progresiva de los intereses comunes, y si estos señores no ofrecen con sinceridad rectificar los errores cometidos «servirá solamente para mantener la servidumbre moral de los ciudadanos, y para perpetuar la esclavitud política del pueblo».

Otros de los procedimientos son el soborno por medio de la dádiva seductora, el aguardiente siendo ofuscador de ideas, por la embriaguez saben sacar buen provecho recolectando firmas de adhesión en los comités, el ofrecimiento de empleos los seductores ofrecen tal vez uno solo para muchos aspirantes, el ofrecer concesiones de monopolios y privilegios, la enajenación de terrenos nacionales y de ejidos de municipios, el ofrecer becas y la contratación de peras; por último están las condescendencias de familia para el bien vivir en solidaridad de ideas.

Hay otros procedimientos más graves... y bien conocido por todos

Yo sé de ciertos corifeos que convertidos en agentes rabiosos de propaganda ofrecen tierras de cultivos, que nunca han tenido ni tendrán, se empeñaron en vano en fomentar odios hacia comerciantes sin ningún motivo justificable.

¡Ah! tarea ingrata conducida al pueblo por el camino de la redención, florecido por bellos ejemplos de civismos, pero no lo conducáis, infames, por el camino de la perversión moral para especular sus creencias en beneficios de vuestros propios intereses.

El civismo es un atributo de honradez de hombría de bien y de nobles proceder para con vuestros semejantes, civismo es acoger en nuestras conciencias todas las aspiraciones generosas y grandes que converjan hacia el porvenir de la patria dolorida, civismo es no fomentarle al pueblo sus malos instintos, y librarlo del prejuicio de los odios ancestrales, civismo es poner en movimiento las actividades ciudadanas con el respeto mutuo de sus creencias, la tolerancia de pareceres y doctrinas encontradas por absurdas que sean.

No calumniar, no difamar, no mancillar la honra de vuestros opositores en ideas, esto es civismo.

El civismo late en el hogar que santifica el deber, late en la masas de los pueblos, late en el murmullo de las agrupaciones gremiales, en la prensa, en la tribuna, y en la escuela, y hasta en la choza del campesino late.

V. S. S.

VOLVERA A SER PRESIDENTE DON POLICARPO?

Por una casualidad llegó a nuestras manos un número de "El Constitucional" diario de los intereses del Licdo. Bonilla y nos encontramos un editorial laudatorio en honor a la transformación política de un señor José María Villa Juzga el caso el editorialista, como significativo, y que se presta a muy serios comentarios. Nosotros, no le encontramos mayor significancia, simplemente notamos el síntoma como revelador de los quilates morales del referido señor Villa.

En nuestro concepto en nada nos afecta el cambio, únicamente encierra en menos de una página, la triste historia de un tráfugo, calificativo justo y por cierto no muy honorable.

Pero muy otro es nuestro objeto.

En el curso de la lectura nos encontramos con esta inconsonante afirmación: su obra realizada (la del propio Licdo. Bonilla) en cinco años de Gobierno reside incommovible el más severo examen. ¿Han visto los hondureños, los miles de hondureños honrados y conscientes de la actuación política de don Policarpo osaría semejante? Tener valor de hablar así en el mismo teatro, ante los mismos espectadores de su obra nefasta?

No señores policarpistas, esa labor política rodó hace muchos años hecha pedazos, no resistió el más leve soplo de la verdad.

Su obra ha sido única en los anales de la historia, descansa en esta trilogía de dolor: muerte, corrupción y ruina.

Grande es su historia, es decir, voluminosa; pero cada página dice un gemido o cuenta de una lágrima, compendia todas las pesadumbres del alma hondureña.

Don Policarpo ha sido pérfido como la ola: lame al mismo tiempo que ahoga, sepultó en el torvo mar de sus ambiciones muchas vidas, muchos dineros y

EL HOMBRE LIBRE

NOMINA de los Clubs del Departamento de Choluteca que trabajan por la candidatura Presidencial del Gral. don Tiburcio Carías Andino.



1	Comité Departamental	EL HOMBRE LIBRE.	Choluteca
2	Sub-Comité	Libertad.	San Marcos de Colón
3	,	Presbítero Federico Rivera.	El Corpus
4	,	Gral. Manuel Bonilla.	Orocuina
5	,	Emilio Williams	Pespire
6	,	Triunfo Carías.	El Triunfo.
7	,	La Voluntad.	Yusguare
8	,	Gral. David Williams.	Apacilagua
9	,	Dr. Carlos F. Williams	Concepción de María.
10	,	Dr. Marco A. Soto.	Marcovia
11	,	Cnel. Santos Ortiz C.	San Isidro
12	,	Gral. Terencio Sierra.	San José
13	,	Gral. David Williams.	Duyure
14	,	La Voz del Pueblo	Morolica
15	,	Gral. Pilar M. Martínez	Namasigüe
16	,	Pro-Carías	San Antonio de Flores.
17	de Aldea	La Fortuna	La Fortuna. Corpus.
18	,	La Voluntad del Pueblo	Monjarás. Marcovia.
19	,	El Aldeano.	Linaca. Choluteca.
20	,	Unión Nacional	Castaña. "
21	,	Francisco J. Mejía.	El Trapiche "
22	,	Andrés Leiva.	El Caracol "
23	,	Emilio Williams	Agua Caliente "
24	,	Unión y Libertad.	Obrajito. San Isidro.
25	,	Marilica	Marilica. San Antonio de Flores.
26	,	Lealtad y Trabajo.	Esquimay. Pespire
27	,	Gral. Morazán.	San Francisco "
28	,	Dr. Paulino Valladares	Jicaro Grande "
29	,	Sotero Barahona	San Ferán "
30	,	San Antonio	San Antonio de Padua- Pespire.
31	Femenino	Flor de la Libertad.	Concepción de María.

honores

Fresco está el recuerdo de sus inhumanas correrías, fresco el recuerdo de su gobierno nebuloso. El pueblo hondureño lleva en el alma la marca indeleble del gesto de don Policarpo, con su mefistofélica sonrisa cuando acariciado por todas las fastuosidades en su palacio de Tegucigalpa, los de aquí abajo, los tristes, los huérfanos, los desventurados, su pueblo inteligente y ecuaníme—como ahora le llama, mordía el polvo de sus desengaños. Por eso no volverá a ser presidente don Policarpo.

Siempre el mismo entusiasmo

De todos los pueblos, aldeas, valles y cerros recibimos constantemente buenas noticias.

El carisma formidable, avanza incontenible por todos los lugares, no se queda rincón ni hondonada a donde no llega el eco simpático de su propaganda.

Comentando el tópico, alguien nos decía: este ambiente es propicio al ca-

risimo.

Sí, dijimos nosotros, porque él encarna las justas aspiraciones del patriotismo y así sucede en todas partes, por todos los ámbitos de la patria ha habido una soberana explosión de entusiasmo. El pueblo ya no se engaña, en él se ha operado una "reacción saludable" y va sonriente y confiado—despreciando dádivas— envuelto en la consciente serenidad de sus ideales. Siempre adelante, siempre con el mismo entusiasmo.

PROCEDER CENSURABLE

Choluteca, Abril de 1923
Sr Director de "El Hombre Libre"
Ciudad.

He sido informado que en una acta impresa que circuló en esta ciudad hace varios días; en la que se proclama al Sr. Arias candidato a la Presidencia de la República, aparece mi nombre figurando como arista. Me extraña el proceder de los agentes de esa agrupación, pues yo soy carista desde que se inició la propaganda a favor de tan esclarecido ciudadano.

Con el propósito de que Ud. haga de esta el uso que crea conveniente me suscribo su afmo. amigo

Santos Rivera.

UN TORO QUE LLEVA EL NOMBRE DE UN CANDIDATO

Salvador Huete se llama un muchacho de Yusguare, a quien don Policarpo ha mantenido a sueldo desde el día en que el coronel Aguilera fué a aquel pueblo a la malograda empresa de organizar un club. Parece que Huete no ha derrochado su guaro, como lo han hecho algunos de sus agentes, los dineros que le ha prodigado el Dr. Bonilla, pues últimamente ha adquirido con sus economías, según ingenuamente lo dice, un toro negro dos pelos, cabeza mora, a quien la gente, POR INSTINTO quizá, ha dado en llamar EL DON POLO EL DON POLO gusta desde cuando en cuando, de hacer sus incursiones nocturnas a la plazuela de aquel pueblo y siempre que le place hacerlo llega lanzando estruendos validos al viento, como sonoras clarinadas de triunfo. Uno de los tres AMIGOS con que cuenta el Dr. Bonilla en Yusguare, siempre que ocurre el fenómeno, exclama con manifiesto buen humor: ¡venga alegre mi candidato!

Espera el próximo número de "EL HOMBRE LIBRE"